

EL ASNO VESTIDO CON PIEL DE LEÓN

Cierto asno se vistió con una piel de león que encontró en el camino, y todos los animales se asustaban y huían al verlo, de suerte que hubo un espanto general en aquella comarca.

Se daba el asno a sí mismo la enhorabuena al verse tan temido y respetado. Hasta su amo, que lo andaba buscando por creerlo perdido, se asustó también al verlo de lejos. Pero reparando en una de sus largas orejas que asomaba por debajo de la piel de león, conoció la farsa, se acercó a él, le quitó el disfraz y lo molió a palos.

Si el ignorante intenta mostrarse sabio, pronto enseñará la oreja como el asno de la fábula.

